

Manuel Machado i španjolski modernizam

Marić, Katarina

Undergraduate thesis / Završni rad

2020

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://um.nsk.hr/um:nbn:hr:131:090818>

Rights / Prava: [In copyright](#)/[Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-08-16**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za romanistiku

Manuel Machado i španjolski modernizam

Ime i prezime studenta:

Katarina Marić

Ime i prezime mentora:

doc. dr. sc. Maja Zovko

Zagreb, 11.09.2020.

Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

Manuel Machado y el Modernismo español

Nombre y apellido del estudiante:

Katarina Marić

Nombre y apellido del tutor:

Dra. Maja Zovko

Zagreb, el 11 de septiembre de 2020

Sažetak

Ovaj rad se bavi književno-povijesnim razdobljem modernizma u Španjolskoj, njegovom pojavom te najistaknutijim značajkama. Modernizam je kulturni pokret koji se javlja u drugoj polovici devetnaestog stoljeća te isti karakteriziraju potpuno nove filozofske ideje i struje. Opisuju se značajke modernizma te čime su iste uvjetovane. Osim značajki španjolskog modernizma i njegovih najpoznatijih predstavnika, spominju se i najpoznatija djela tog razdoblja. U ovom radu značajke modernizma će se objasniti na poeziji Manuela Machada, jednom od najistaknutijih autora ovog literarnog pokreta u Španjolskoj. U zaključku će se istaknuti i utvrditi značaj književnog stvaralaštva Manuela Machada u književno-povijesnom razdoblju modernizma.

Ključne riječi: modernizam, Španjolska, Manuel Machado, pjesništvo

Resumen

Este trabajo trata el tema de la época del Modernismo español, con su aparición y sus características más destacadas. El Modernismo es un movimiento cultural que comenzó en la segunda mitad del siglo XIX y se caracteriza por las nuevas ideas y corrientes filosóficas. Se describen las características de esta época y lo que está condicionado por ellas. Además de los rasgos del Modernismo español y sus más famosos representantes, se mencionan también las obras más famosas de ese período. En este trabajo las características de la época se comparan a través de los ejemplos de la obra poética de Manuel Machado, uno de los máximos representantes de este movimiento literario. En conclusión, se destacará y se determinará la importancia de la obra literaria de Manuel Machado en la época del Modernismo.

Palabras claves: Modernismo, España, Manuel Machado, poesía

Índice general

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 1 |
| Modernismo..... | 2 |
| Manuel Machado: vida y obra..... | 5 |
| Análisis de la obra poética de Manuel Machado..... | 8 |
| Motivo de mujer idealizada..... | 10 |
| Lenguaje poético..... | 13 |
| El exotismo y el simbolismo..... | 15 |
| El cromatismo..... | 18 |
| Conclusión..... | 20 |
| Referencias bibliográficas..... | 21 |

Introducción

La literatura modernista tiene sus orígenes a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, principalmente en Europa y América del Norte (Gutiérrez Girardot 1987 28). Las condiciones sociales y culturales de entonces causaron la desaparición de las formas tradicionales de literatura (Henríquez Ureña 1954 151). Los modernistas experimentaron con la forma y expresión literaria. Los poemas de este período tienen ciertos rasgos de origen arcaico y místico, se dan en oposición a un profundo intelectualismo, ciertas formas muy sencillas de expresión coinciden con la complejidad de lo que se expresa y la precisión en el uso de lenguaje (Friedrich 1974 15). El Modernismo introdujo un nuevo tipo de narración, que cambiaría fundamentalmente toda la esencia de la escritura de la novela. Concretamente, fueron los poetas los que aprovecharon al máximo el nuevo espíritu de la época, y extendieron las posibilidades de su oficio a longitudes no imaginadas anteriormente. Observamos la misma tendencia a alejarse lo máximo posible del uso de expresiones unilaterales, es decir, que siempre tienen el mismo significado o la misma interpretación. El poema aspira a ser una entidad autosuficiente, cuyo significado se difunde en varias direcciones (*Ibid.*).

Manuel Machado y Ruiz fue un poeta y autor español que dejó una gran huella en la literatura española modernista y una gran cantidad de obras. Contribuyó fuertemente a la poesía modernista que está caracterizada por su forma más colorida y a la vez, decadente, dando un toque de folclore tradicional en su poesía. Sus poemas son cosmopolitas, que con la idea de "universalización" de la literatura, va pareja a la unificación del mundo (Henríquez Ureña, 30). Por esta razón, sus obras se pueden interpretar como ejemplo de la literatura española donde se pueden demostrar las características de la época del Modernismo. Era hermano del gran poeta Antonio Machado, otro gran nombre del Modernismo español, con quien escribió varias obras en colaboración.

El objetivo de este trabajo es explicar el Modernismo español a través de la poesía de uno de sus representantes más reconocidos: Manuel Machado que es uno de los poetas españoles más destacados del siglo XX. Incluso el gran Unamuno es testigo

de su grandeza, afirmando que “Machado no es un virtuoso del ritmo, sino un poeta. Canta para todos o canta para nadie.” (Unamuno 1907 27).

A través de sus poemas “Oriente”, “Figulinas”, “Eleusis”, “Castilla” y “Oasis” se analizará algunos rasgos del Modernismo más prominentes de la época, como por ejemplo la influencia de Rubén Darío, que puede ser vista al insistir en el carácter cosmopolita del Modernismo. Escribía tanto sobre Verlaine, como sobre Berceo como sobre la cultura americana (Henríquez Ureña 1954 94). Además, se puede ver el motivo de búsqueda de belleza y esteticismo, el motivo de la mujer idealizada, el desprecio por la realidad diaria y el uso de la mitología y el sensualismo (*Id.* 92). Era muy frecuente utilizar versos medievales como el alejandrino, el dodecasílabo y el endecasílabo, pero con aportaciones de nuevas modalidades al soneto (Romero Luque 2014 124).

Con el fin de completar la investigación y enriquecer el análisis sobre el Modernismo en la obra de Manuel Machado, han sido consultados diferentes estudios sobre la literatura modernista y la obra poética machadiana, como por ejemplo *Estructura de la lírica moderna* de Friedrich, *Modernismo: Supuestos históricos y culturales* de Gutiérrez Girardot y la obra de Henríquez Ureña, *Breve historia del modernismo* y varias otras obras científicas importantes para el tema.

Modernismo

El concepto Modernismo es tan amplio que tiene muchas definiciones. El Modernismo es un conjunto de los diversos movimientos de esta que época se caracterizan por su expresa necesidad de buscar nuevos horizontes (Iañez 1993 60). Tal y como afirma Ureña, el Modernismo fue, ante todo, un movimiento de reacción contra los excesos del romanticismo, que ya había cumplido su misión e iba de pasada y contra las limitaciones y el criterio estrecho del retoricismo seudoclásico (1954 11).

Los indicios de una revitalización de la lírica castellana aparecen en los años de 1880 en España y en la América Hispana (Gutiérrez Girardot 1987 28). América Latina tenía un gran papel en la formación del movimiento porque tenía contacto con Francia y valoraba su estilo de vida y su mentalidad (*Id.* 30). Además, los poetas modernistas desechaban la sociedad colonial y todo lo español, por lo que querían separarse de la tradición española y superar la tradición decimonónica (Iañez 1993 60).

Uno de los precursores del Modernismo en América Latina es el poeta cubano José Martí, por el uso del verso libre, que era uno de los elementos oficiales de ese tipo de lírica moderna (Friedrich 1959 131). También se conoce Manuel Gutiérrez Nájera, de México y José Asunción Silva de Colombia.

El rasgo más conocido del Modernismo es la gran importancia de lo estético y lo bello (Chorén, Goicoechea y de los Ángeles 2014 128). El anhelo de armonía y de belleza es la raíz de la estética de Manuel Machado (*Ibid.*). Algunos ejemplos son el mantenimiento de la forma literaria, la búsqueda de valores sensoriales o sensibles a través del color, los juegos con sonido, fenómenos sinestéticos y la musicalidad del poema (Alarcón Sierra 2011 21). En ese contexto aparece el fenómeno que se llama “El arte por el arte”, que expresa la filosofía de que el valor intrínseco del arte. Se convierte en el verdadero arte cuando está separado de cualquier función didáctica, moral, política o utilitaria. Además de esta característica, los autores tenían una tendencia a escribir una literatura evasiva de la realidad, y también se puede encontrar el eco del exotismo, que salva la distancia en el espacio como la evocación de épocas pretéritas (Henríquez Ureña 1954 20). Junto a la fuga de espacio, a menudo aparecía la fuga del tiempo con frecuente evocación de la Grecia clásica, el pasado medieval, el Renacimiento, la búsqueda de los escritores modernistas de cómo escapar de lo cotidiano para encontrar una realidad universal (*Id.* 19). Los modernistas defendieron el cosmopolitismo y el universalismo. A partir de cosmopolitismo, el motivo universal es París como refugio para los escritores. Como afirman varios autores, en este contexto se pueden ver las obras duales porque los modernistas se encontraban a menudo en crisis interna por asuntos importantes (Gutiérrez Girardot 1987 98). Por un lado, estaban encantados con el desarrollo y la influencia europea, pero por otro lado sentían inquietud y pesimismo (*Id.* 109).

El clima político de España en los comienzos del siglo XX se basa en los acontecimientos políticos. En ese tiempo, España perdió sus últimas colonias en 1898 (*Id.* 142). Además, estaba gobernada por el gobierno de Alfonso XIII y el sistema bipartidista, la dictadura de Primo de Rivera con sus problemas económicos y sociales, la Guerra Civil y muchos otros acontecimientos que marcaron negativamente la vida política y social de los españoles. La década de 1890 estuvo marcada por los cambios sociales. En cuanto a la situación política, los conservadores estaban en lucha con los liberales (*Id.* 31). En cuanto a la educación, muchos querían que educación fuera

accesible para todos (*Id.* 93). Consideramos a Rubén Darío el padre del modernismo en la América Hispana, pero los españoles pronto presentaron sus rasgos únicos y distintos de los de la América debido a su propio contexto histórico (*Ibid.*).

Además, los escritores se esfuerzan por los temas metafísicos y se centran en la realidad de su propio país. Como resultado del contexto histórico e ideológico, predomina la intimidad y las formas del nuevo arte están determinadas por sentimientos de aislamiento y marginación histórica. En muchos casos, la respuesta del artista fue un regreso al mundo de la naturaleza manifestado en la imprecisión del símbolo (*Ibid.*) De esta manera, se estableció un simbolismo decadente en España. El modernismo hispano es una combinación de parnasianismo y simbolismo. El Parnasianismo busca la precisión formal con temas exóticos y valores sensoriales. Al mismo tiempo, el modelo principal del lenguaje moderno es el lenguaje simbólico que da la posibilidad de producir la adaptación y la nacionalización de la literatura en oposición a las formas heredadas y a la tradición cultural (Iañez 1993 109). La actividad modernista trae consigo una renovación del lenguaje poético. Efectivamente, la secularización del siglo XIX fue una cierta mundanización de la vida. En este horizonte de secularización se forma la lírica moderna. (Gutiérrez Girardot 1987 79). La religión había perdido su valor, y la filosofía y la ciencia no proporcionaban orientación sino que acentuaban y postulaban una cultura secular, basada en una ética rigurosa y ascética (*Id.* 84). La secularización había despertado la necesidad de una nueva mitología y la experiencia urbana la necesidad de dar un nuevo sentido a las cosas. El lenguaje del Modernismo apunta a una minoría selecta y exquisita, proclive al deslumbramiento producido por adjetivos atípicos y por otras rarezas y exotismos. Se usan frecuentemente motivos de la mitología porque los autores tenían tendencia al misterio y a lo sensorial. La forma de la poesía mística fue invertida al ser utilizada para expresar algo profano (*Id.* 82). Los modernistas quieren formar una producción única y sorprendente. Se plantearon nuevas propuestas métricas y quieren devolver las viejas formas. A veces, los autores también inventaron nuevos metros para conseguir libertad métrica con versos largos y asimétricos (Alarcón Sierra 2011 16). El alejandrino fue el tipo de verso más usado. El soneto, como forma típicamente clásica, adquiere unas modalidades distintas con alejandrinos y rimas variadas, la silva o los romances (Henríquez Ureña 1954 510).

En cuanto a los géneros literarios, el escritor modernista favorece la utilización de la lírica como el género que mejor se adapta a su punto de vista, en el que la realidad se desgarró del orden de espacio, materia y tiempo (Friedrich 1974 16). Los temas más habituales de la poesía modernista son la huida de la propia realidad, el amor idealista, el indigenismo, la angustia hispánica y la miseria existencial.

Manuel Machado: vida y obra

Manuel Machado fue uno de los más conocidos poetas y dramaturgos españoles del Modernismo. Durante su juventud Machado llevó una existencia bohemia, residiendo en París y convirtiéndose en una figura destacada del movimiento modernista español (Alarcón Sierra 2009 2). Nació en Sevilla el 29 de agosto de 1874. Su familia se vio obligada a trasladarse a Madrid, donde desarrolló sus estudios, que culminaron con una carrera universitaria en el campo de las artes (*Id.* 3). Desde entonces, su familia regresó a Sevilla en muy pocas ocasiones, pero Sevilla y Andalucía siguieron siendo una inspiración viva, aunque lejana, para él por el amor de sus padres a su tierra. En Madrid, Manuel Machado comenzó a dar a conocer sus primeros poemas y participó en varias vidas literarias en Madrid al lado de escritores como Francisco y Juan Ramón Jiménez Villaespesa (*Id.* 8). Con el paso de los años, se hizo cargo de la Biblioteca Municipal de Madrid y del Museo Municipal. Aprovechando los archivos que tenía a su disposición, escribió algunos trabajos eruditos sobre temas referentes, especialmente, a la literatura clásica española (Celma y Blasco 1981 23). En 1936, durante la guerra civil, fue nombrado para un puesto en la Real Academia Española (Santiago 2017 191). Escribió varias revistas literarias de corta duración y trabajó en diarios de Europa y América. Manuel Machado es un escritor de múltiples registros (*Id.* 179). Es una de las figuras más representativas y más talentosas del movimiento en la península. Sin embargo, el ser modernista en los primeros años del siglo XX no supone indiferencia ante el dolor de España, ni desprecio por la patria (*Id.* 202). El poeta canta sus penas y sus alegrías en versos cultos y populares (Henríquez Ureña 1954 33). Pero no carece de cierta ambigüedad en su postura ante la vida. Manuel Machado reveló desde muy temprano una afición especial por el autorretrato (Santiago 2017 189).

Los hermanos Manuel y Antonio crearon juntos varias obras de teatro sobre Andalucía (*Id.* 187). Por ejemplo, *Desdichas de fortuna* o *Julianillo Valcárcel* (1926) y *La Lola se va a los puertos* (1930). Ambos tenían el mismo concepto del arte, especialmente en los primeros años del siglo XX (*Ibid.*). Después, los hermanos se separan en sus horizontes, puntos de vista y en su estilo de escritura. Manuel apoyó a los nacionalistas en la Guerra Civil Española mientras que su hermano Antonio apoyó a los republicanos (*Id.* 194). Estos dos poetas hermanos pueden ser objeto de diferentes estudios comparativos o diferenciales. No obstante, Manuel tenía una gran ternura por Antonio y viceversa, existía una gran admiración entre ellos (Alarcón Sierra 2009 3). La admiración por Antonio Machado que ha caracterizado a la poesía española desde la mitad de los años 40 hasta aproximadamente 1965 ha estado acompañada con una clara falta de interés por la obra de su hermano Manuel (Henríquez Ureña 1954 524). Mientras que las publicaciones y las traducciones de los libros de Antonio se proliferaron y cientos de obras críticas aparecieron a su alrededor, las letras de Manuel Machado apenas fueron editadas y, por consiguiente, han tenido muy pocos lectores (*Id.* 515).

La obra de Manuel Machado se puede agrupar en poesía, ensayo y teatro. También hizo traducciones de obras francesas, con las que se ganó la vida durante su juventud (Santiago 2017 189). Aunque se hizo muy popular por su trabajo en los artículos de periódico, es más apreciado como poeta y dramaturgo (*Ibid.*). Muchos autores e investigadores, entre ellos Siebenmann en su obra (1973 102), afirman que “la modernidad de Manuel en el nihilismo, el escepticismo ante el lenguaje, en lo decadente y el tono callejero.”

Es importante mencionar las influencias más notables en la poesía de Manuel Machado. Sus primeros textos se centraron en la poesía modernista, que buscaba inspiración en el pasado lejano y en personajes y temas exóticos, a menudo orientales, para crear hermosos textos (Alarcón Sierra 2011 10). Su labor poética comenzó con dos libros que publicó junto con el periodista y escritor Enrique Paradas: *Tristes y alegres* (1894) y *Etcétera* (1895). (Santiago 2017 189). Ambos poemas muestran inclinaciones de coplas famosas y rimas de Bécquer (*Id.* 191).

El segundo período, entre 1900 y 1909, se considera el más importante para su escritura. Manuel vive en Madrid y París, estrechamente relacionado con Rubén Darío

y otros sus seguidores de España (Alarcón Sierra 2009 4). En 1899 publicó *Alma*, donde incluye recreaciones de la copla andaluza y poemas de tipo simbolista y trata sus emociones más íntimas sobre la muerte, el amor y la soledad (Santiago 2017 193). En 1906 publicó *Caprichos*, y en 1909 reunió una serie de poemas sobre la vida de noche y las prostitutas, en el libro prosaico, *El mal poema (Ibid.)*. El poemario *Caprichos* fue aplaudido por el nicaragüense, indicando los propósitos que Machado había logrado con sus juegos rítmicos, criticados por la mayoría de los expertos del momento (Alarcón Sierra 2009 6). Desde su matrimonio, volvió a escribir sobre los temas favoritos de su niñez, vinculados a todo lo andaluz. En 1912 publicó *Cante hondo*, dirigido al folclore. Introdujo cantares, soleares, seguidillas y sevillanas y extensos poemas (Santiago 2017 193). Esta segunda etapa finaliza en 1921, con la publicación de *Ars moriendi*, sobre el arte de morir, en un estilo simbolista (*Id.* 194).

Una tercera etapa de su creación comienza desde 1936, cuando vivía en Burgos. Los problemas en España y la religión son los temas predominantes. Las obras de este período incluyen *Horas y Horarios Dorados* (1947). Los hermanos Machado también cultivaron el teatro modernista con *La Lola se va a los puertos*, una obra que tiene lugar en la popular Andalucía del cante flamenco (*Id.* 187).

Manuel Machado se distinguió de otros autores por su claridad en el lenguaje. Buscaba el concepto esencial y lo expresaba con fluidez, con frases cortas expresadas con un estilo de lenguaje simple, a menudo coloquial, sin retórica innecesaria (Celma y Blasco 1981 59). Tenía un gran conocimiento de la importancia de la musicalidad y el ritmo. Abandonó en sus versos lo ornamental y lujoso, en busca de una poesía íntima. (*Id.* 66). Hemos aludido a sus contradicciones íntimas que son omnipresentes en su obra. Dejando aparte la anteposición de la estética a la ética que es un rasgo común modernista también hay otras contraposiciones en su obra. A veces estas contraposiciones están separadas por diversos poemas y libros o a veces están fusionadas (Santiago 2017 190). Además, podemos encontrar los motivos opuestos de culto y popular, clásico y moderno, hondo y superficial. Tradiciones que recibió Manuel en su vida y reflejaba en su poesía (*Id.* 191).

Tal y como afirma Santiago (2017):

“Juego literario a lo Verlaine en *Caprichos*, predominio culturalista e histórico-artístico en *Apolo*, interiorización e intimismo de alma volcada y desnuda en *El Mal Poema* y en *Ars Moriendi*: armonización del vitalismo con el culturalismo, aunque con una ligera

inclinación hacia el primero, en *Phoenix*, libro que marcará el fin de una etapa, la más interesante.”

En su libro de poemas *Alma*, la métrica es modernista por el uso de la rima impar del soneto alejandrino que tiene la perforación de los hemistiquios alejandrinos. La rima que tiene la sintaxis rápida o asintética o la anáfora, es típicamente verleniana (Ferrerres 1956 82).

Para Manuel Machado, Rubén Darío era maestro, amigo e inspiración. Machado y Darío se conocieron en el París finisecular (Alarcón Sierra 2009 2). La experiencia que acumuló durante este tiempo marcará decisivamente su obra poética. De regreso a Madrid es recibido con el privilegio de conocer en persona lo que otros jóvenes modernistas no conocen directamente. Una gran parte de las semejanzas con Darío se pueden ver en la correspondencia de temas y motivos que están abundantemente presentes en la poesía del entresiglo, así como a una común remodelación de forma y metro (*Id.* 9). Fue Darío, concretamente, quien mejor expresó esa preocupación de renovación que lo lleva a beber de fuentes aún inexploradas en el mundo hispano. Machado demuestra que ha comprendido bien las reglas de renovación lírica de Verlaine y Darío (*Ibid.*). Ambos poemas comparten estética y aspiraciones comunes. La influencia de Verlaine en Manuel Machado está vista más en la forma que ambos usan sino en la sensibilidad (Henríquez Ureña 1954 515). Machado está orientado a una dirección íntima y sensorial, muy influenciado por el tono y la atmósfera. Manuel Machado fue “eclectico siempre y fiel a su propia personalidad, tomó para sí aquello que más le convenía” (Luque 1992 158).

Análisis de la obra poética de Manuel Machado

Según Alarcón Sierra: “Manuel Machado consigue no pocas veces dejar de ser el hombre que es en la vida ordinaria” (2009 10). En ese trabajo se analizarán cinco características del Modernismo de manera detallada, pero en esta época hay muchas otras.

Por ejemplo, Manuel Machado no usa los tipos de estrofa clásicos. Al principio, el soneto no tenía una estructura fija con respecto al orden de su rima (Romero Luque

2017 116). Los cuartetos admitieron tanto rimas alternas como abrazadas. En cuanto a los tercetos, la distribución y el número de rimas siempre gozaron de mayor libertad, de modo que se podían utilizar y distribuir dos o tres, aunque no fuera fijada en detalle (*Ibid.*). Dos de los mayores admiradores de Manuel Machado en la conservación de la estrofa eran también grandes poetas de su época: su hermano Antonio y Gerardo Diego. Pero lo que es indiscutible es que “el poeta sevillano hizo de esta estrofa un *leitmotiv* de su producción” (*Id.* 124). Prácticamente todos los primeros libros que publicó contienen sonetos. Esto aumenta la variedad de oportunidades de uno de los recursos métricos del poema y produce un efecto fónico que contribuye a dar al verso una mayor variedad rítmica y apunta a un rasgo del estilo del modernismo (*Id.* 136). La aceptación del soneto, su extensión en el tiempo y en el espacio y su capacidad de adaptación a visiones muy diversas, que han acabado convirtiéndolo en un género más, hace imposible limitar el contenido para esta fórmula métrica que parece que nunca se convertirá en algo aburrido (*Id.* 142). Según Romero Luque, “lo profano y lo religioso, lo burlesco y lo delicado, lo descriptivo y lo íntimo, lo laudatorio y lo elegíaco han encontrado un lugar en el soneto.” (2014 143). Todo el poema está entrelazado por el misterio, lo exótico y los motivos del amor y la muerte, que también es algo característico del Romanticismo. Usa el verso trisilábico y el heptadecasílabo, que es la influencia de Rubén Darío, pero en todos los versos prueba la fórmula del soneto (*Id.* 118). Utiliza esta técnica de escritura porque tenía la idea de que la monotonía no puede atraer y captar la mente del lector. El ejemplo muy conocido de este tipo de soneto es el poema titulado “Oriente”, es parte de su libro de poesía llamado *Alma*.

...

Detiéndose... Y Antonio ve su copa olvidada...
 Mas pone ella la mano sobre el borde de oro,
 y, sonriendo, lenta hacia sí la retira...

Después, siempre a los ojos del guerrero asomada,
 sella sus gruesos labios con un beso sonoro...
 Y da la copa a un siervo, que la bebe y expira...¹

(Machado 1907 39)²

¹ Todos los versos de Manuel Machado citados en este trabajo provienen de la siguiente edición: Machado, M. *Alma. Museo. Los Cantares*. Madrid: Pueyo, 1907.

² En adelante, al referirnos a esta edición, indicaremos solo el número de página.

Aquí podemos ver la influencia de Verlaine, de la que hemos hablado a través de la referencia de Henríquez Ureña. Ya que el ritmo era muy importante para Machado, este poema contiene muchas aliteraciones como: "sella sus gruesos labios con un beso sonoro", para establecer cierta unidad rítmica del alejandrino.

Opuesto al soneto alejandrino, se puede ver el uso de otra estrofa en la poesía machadiana.

...

¡Buen Cid! Pasad... El rey nos dará muerte,
arruinará la casa
y sembrará de sal el pobre campo
que mi padre trabaja...
Idos. El Cielo os colme de venturas...
En nuestro mal, ¡oh Cid!, no ganáis nada. (40)

...

En cuanto a la estructura métrica, este poema está escrito en la forma preferida por su hermano Antonio, sirve eficazmente al propósito del autor, que transforma el episodio del cantar de gesta en una composición de carácter lírico sobre la generosidad y hombría de bien del Cid y sus hombres. Con este tipo de verso, logró convertir la prosa en la poesía. El poema constituye una manifestación del primitivismo modernista (cf. Alarcón Sierra).

Motivo de mujer idealizada

En el poema "Castilla", las armas, los motivos de fuerza y las voces rudas de los guerreros están en contraste con la fragilidad. La descripción de Castilla, que está descrita como paisaje estepario, inhóspito, y que esquiva al requiebro y la fragilidad del motivo de la niña y el motivo de su voz pura (Santiago 2017 17). Aquí también tenemos el motivo de la idealización de la mujer, típico para el Modernismo (*Id.* 5). Al deseo de

escapar de la realidad corresponde un deseo por lo ideal (Friedrich 1974 194).

CASTILLA

...

Calla la niña y llora sin gemido...
Un sollozo infantil cruza la escuadra
de feroces guerreros,
y una voz inflexible grita: «¡En marcha!» (40)

Además, su otro poema, “Figulinas” se centra en una princesa que fue retratada por Watteau, pintor francés del siglo XVII. Ese nombre aparecerá en multitud de novelas, relatos y poemas de esa época (Alarcón Sierra 2009 16). Y, de nuevo, se puede ver la influencia de Verlaine y Rubén Darío en la poesía de Manuel Machado dado que exactamente Watteau fue el motivo de la poesía de dichos autores de manera que representa el cosmopolitismo (*Ibid.*).

FIGULINAS

...

¡Qué bonita es la princesa!
¡Qué traviesa!
¡Qué bonita!
¡La princesa pequeñita
de los cuadros de Watteau!

¡Yo la miro, yo la admiro,
yo la adoro!
Si suspira, yo suspiro;
si ella llora, también lloro;
si ella ríe, río yo. (53)

...

Los lectores pueden tener la impresión de que esta figulina no solo está viva, sino que la misma tiene el alma más delicada del mundo. Este personaje también viene con Versailles, lugar tan popular e inspirativo para esa época. Además de los motivos

de Versailles y Watteau, la descripción de la mujer idealizada se puede comparar con la manera de descripción de Rubén Darío y su “Sonatina” (Alarcón Sierra 2009 16). Si comparamos estas dos canciones, encontraremos una gran semejanza, lo que testifica lo mucho que Rubén Darío influyó en Manuel Machado. El lenguaje en ambos poemas es puntilloso en describir a la mujer idealizada. Aparecen los exotismos, que luego en este trabajo se analizará más detalladamente como el rasgo típico del Modernismo. En el poema “Sonatina” se pueden encontrar los motivos de Oriente como exotismos, y en “Figulinas” se menciona al pintor Watteau. Además, en ambos poemas se consiguen los efectos rítmicos a través de figuras retóricas específicas, como por ejemplo aliteración, paralelismos y polisíndeton. En cuanto a las figuras retóricas, tal y como en sus otras obras poéticas, es un desafío detectar y analizar todas porque hay muchas. De la estrofa anterior se puede observar que el poema está lleno de aliteraciones, anáforas, polisíndetones y paralelismos. El ejemplo de paralelismo es la simultaneidad a partir de todo el poema, por ejemplo: “Si suspira, yo suspiro...”. Con todas las figuras retóricas enumeradas se quiere conseguir la musicalidad y el ritmo, que también son características importantes del Modernismo. El fenómeno “El arte por el arte”, que se ha definido anteriormente, también tiene un gran papel en describir figulina y es también presente en el poema “Sonatina” (Bernal Muñoz 2002 188). Se puede encontrar también el uso de la sinestesia, muy apreciado por los modernistas. En este caso, con efectos sinestéticos puede ser más clara la visión de sujeto lírico sobre la mujer idealizada. Además, a menudo se utiliza el símbolo cromático para expresar la belleza suprema de una mujer (*Ibid.*).

Todas estas técnicas sirven para crear una imagen poética sobre la belleza de la mujer idealizada. Así como se mencionó en el párrafo anterior, Machado escribe de esa figulina y le trata como si fuera una musa para el autor. Por eso, desde el principio, el poema empieza con la invocación a su musa. Asimismo, desde el comienzo, podemos ver el motivo de la mujer idealizada, que es el motivo constante del Modernismo (*cf.* Santiago 2017).

Lenguaje poético

Según Alarcón Sierra, “Castilla expresa la atracción por lo primitivo y lo bárbaro que va más allá del fin de siglo” (2009 11). El exotismo de una época medieval fantástica, épica y legendaria, opuesta a la sociedad occidental moderna, apareció como tema en el Romanticismo, y también se puede ver en el Parnasianismo, el Simbolismo y el Modernismo (*Ibid.*). Esta nueva ética irá acompañada también de una estética determinada porque quiere imitar los textos antiguos y su gracia. El tema de ese poema es un episodio de la historia narrado por el poema del Cid Campeador (*Ibid.*). El poema narra una nueva epopeya de las hazañas de Rodrigo, un episodio de su exilio, que también lo revela en su dimensión humana. El rey ha prohibido a sus vasallos dar alojamiento al Cid, para ayudarle en su marcha hacia las tierras de los moros. El contenido se desarrolla a través de tres momentos importantes que apuntan hacia el significado de realzar la personalidad del héroe (Friedrich 1974 72).

Manuel Machado, en la descripción del paisaje árido de Castilla, juega con efectos sensoriales. Con esa técnica se sirven muchos autores de la época, no solamente Machado. En este sentido, como se ha mencionado en el parte anterior de este trabajo, la dureza de las armas y la fuerza están en contraste con la fragilidad, tanto como la descripción de Castilla, que está descrita como paisaje inhóspito y la figura de la niña (Santiago 2017 5). La imagen del paisaje castellano se usa para su aportación a la crítica de la realidad española (Fernández Gallardo 2013 198).

CASTILLA

...

Calla la niña y llora sin gemido...
Un sollozo infantil cruza la escuadra
de feroces guerreros,
y una voz inflexible grita: «¡En marcha!»

El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos

polvo, sudor y hierro, el Cid cabalga. (40)

El autor quiere mostrar su carácter, su fuerza física y moral, su voluntad heroica. Además, es también el escenario que desencadena los acontecimientos dramáticos. Hay dramatismo, movimiento y elasticidad, emociones, contrastes. En esta segunda parte del poema, la decisiva, en la que el Cid se manifestará más como un ser humano, es decir que no solo es guerrero, sino que también tiene el alma (Alarcón Sierra 2009 11). Y entonces, implacablemente, Rodrigo Díaz de Vivar continúa cabalgando hacia la gloria, en medio de la estepa castellana. Es obvio que el título "Castilla" resume el significado total de la poesía.

En este poema observamos numerosas figuras retóricas. La que más se encuentra en todos sus poemas es la metáfora. Por ejemplo, se puede encontrar en el sintagma "llaga de luz" con el significado de reflejarse u "oro pálido" significando "cabello rubio". El uso de las metáforas ayuda a conseguir el lenguaje poético, abundante en las imágenes poéticas típicas para la obra de Machado. Con ese puntilloso lenguaje poético se consigue cierta musicalidad, un rasgo muy importante de la época. También se puede ver el uso de la elipsis: "en los ojos, lagrimas", aliteración: "eco ronco", enumeraciones y paralelismos con los que el autor consigue el cierto ritmo específico, que es otra característica conocida del Modernismo. Un ejemplo del paralelismo en este poema es los tres últimos versos en la penúltima estrofa. En ese poema también se puede encontrar un ejemplo de oxímoron, "llora sin gemido" y pleonasma, "escuadra de guerreros".

CASTILLA

...

A los terribles golpes
de eco ronco, una voz pura, de plata
y de cristal, responde... Hay una niña
muy débil y muy blanca (40)

...

Según Bernal Muñoz, la definición de la sinestesia es "el procedimiento consistente en producir sensaciones asociadas a un sentido a través de estímulos dirigidos a otro." (Bernal Muñoz 2002 171). Uno de los rasgos más habituales de la

literatura del Modernismo es la utilización de las sinestesias (*Ibid.*). También la usaba Manuel Machado (Henríquez Ureña 1954 11). En este poema también podemos ver un ejemplo de la figura más usada del Modernismo, la sinestesia. "Una voz de plata y cristal" nos lleva a ver un ejemplo de sinestesia, la voz, algo auditivo, se atribuye al sentido del tacto.

El exotismo y el simbolismo

Tal y como afirma De Santiago, "el simbolismo profundo de estos poemas inadecuadamente tildados de suprarrealismo no admite confusión, por muy difíciles de interpretar que sean sus versos uno por uno" (2017 202). Con el uso de los símbolos, Machado ni se contentan con la belleza externa ni con la perfección formal, porque quiere ir más allá de lo real, quería conseguir lo abstracto (Horcas Villarreal, párr. 2).

El poema "Oriente", subtítulo "Flores", es un poema modernista no solo por la estrofa utilizada que ha sido mencionado en el parte anterior, el soneto alejandrino, sino por el tema histórico de Antonio y Cleopatra (Alarcón Sierra 2009 12). Como también afirma Alarcón Sierra, las obras literarias de Manuel Machado a menudo son centradas en la tradición literaria de la época inspirada por los lugares lejanos. El motivo de la sirena sirve como un motivo crucial para describir ese lugar lejano que es en el centro del poema y el tema exótico. Ese poema contiene mucho simbolismo y palabras claves repetidas en cada estrofa (*Id.* 13). Además de muchos simbolismos presentes, en este poema se puede encontrar la abundancia de los efectos sensoriales. El juego musical, que es conseguido con figuras retóricas y en este caso en gran medida con aliteración, junto con el tema exótico y motivos egipcianos nos da una sensación especial.

ORIENTE

Antonio, en los acentos de Cleopatra encantado,
la copa de oro olvida que está de néctar llena.
Y, creyente en los sueños que evoca la sirena,
toda en los ojos tiene su alma de soldado. (39)

....

Ya que el principal modelo del discurso moderno es el lenguaje del simbolismo que da la posibilidad de producir la adaptación y nacionalización de literatura en frontal oposición a las formas heredadas y a la tradición cultural (Iañez 1993 109), ese poema representa el Modernismo de manera excelente.

Además de este ejemplo, como mencionamos en el parte anterior de trabajo, el poema Castilla “expresa la atracción por lo primitivo y lo bárbaro que traspasa todo el fin de siglo. El exotismo de un Medievo fantástico, épico y legendario, opuesto a la moderna sociedad occidental, había aparecido como tema en el romanticismo” (Alarcón Sierra 2009 11).

CASTILLA

...

El ciego sol se estrella
en las duras aristas de las armas,
llaga de luz los petos y espaldares
y flamea en las puntas de las lanzas.

...

El ciego sol, la sed y la fatiga.
Por la terrible estepa castellana,
al destierro, con doce de los suyos
polvo, sudor y hierro, el Cid cabalga. (40)

El simbolismo acentuado de estos poemas no está para confundirse, pero están muy difíciles de interpretar sus versos uno por uno (Friedrich 1974 265). Estos dos ejemplos de poemas machadianas son ejemplos excelentes del uso de exotismo, porque Machado, junto con otros autores del Modernismo, tenían una tendencia a escribir una literatura evasiva de la realidad, que salva la distancia en el espacio como la evocación de épocas pretéritas (Henríquez Ureña 1954 20).

La sinestesia fue un recurso favorito para mayor de los modernistas para presentar las impresiones que las cosas producen (Henríquez Ureña 1954 17). Ejemplo del uso de este recurso se puede ver en otro poema de Manuel Machado, “Eleusis”.

Se perdió en las vagas
selvas de un ensueño,
y sólo de espaldas
la vi desde lejos...
Como una caricia
dorada, el cabello,
tendido, sus hombros
cubría. Y, al verlo,
siguióla mi alma
y fuese muy lejos,
dejándome solo,
no sé si dormido o despierto. (24)

...

Esa estrofa consiste en muchas sinestesias, como el sintagma “caricia dorada”, que sirven para cantar sobre la belleza de lugar misterioso y exótico. El poema “Oasis”, con su tratamiento objetivo de un tema exótico, es un poema parnasianista (Alarcón Sierra 2011 11).

OASIS

...

Junto a las tres palmeras,
el árabe, tendido, al fin, sonrío
y suspira... Damasco
lejos aún le aguarda. Los confines
del horizonte brillan encendidos. (18)

...

Nuevamente se puede observar el estilo específico de Machado, caracterizado por la sonoridad y la buena retórica. En el poema “Oriente”, Machado rinde homenaje al exotismo con motivos orientalistas actuales en Europa desde el período romántico (Alarcón Sierra 2011 11). El motivo específico del poema es el asalto de un felino en un oasis exótico (*Ibid.*). Existía tendencia de los autores al rechazo de la vida social, deseo por destruir y violar la realidad, en una actitud de renuncia a ésta y de aspiración a otra

realidad, que podemos relacionarla claramente con el subjetivismo romántico, el escapismo y el exotismo (Iañez 1993 7).

El cromatismo

Como se ha destacado antes, el Modernismo fue creando una literatura tipificada por el simbolismo, exotismo, la musicalidad y las formas métricas diversas. No obstante, ya que el modernismo es un período rico, existen muchos otros rasgos típicos de la época. Entre ellos es aparición del cromatismo. Según Bernal Muñoz, “los modernistas están desarrollando sus teorías de la nueva pintura de la luz y del color y su significado” (2002 171). En ese sentido, el cromatismo designa la abundancia de colores con las que se expresan diferentes emociones en el poema. Colorido andaluz de Manuel Machado nos sitúa en la estela de cromatismo sensorial típico del Modernismo español (Iañez 1993 65). El símbolo cromático es usado a menudo para expresar la alegría o la belleza idealizada de una mujer (Bernal Muñoz 2002 188). Aunque los temas siguen siendo en global los mismos, en el Modernismo el poeta se enfrenta a ellos directa y sencillamente, marcado por la excelencia de la lírica y el rico uso del cromatismo. A menudo, el cromatismo dependía de la observación subjetiva del autor. (*Id.* 113).

FELIPE IV

...

Y, en vez de cetro real, sostiene apenas
con desmayo galán un guante de ante
la blanca mano de azuladas venas. (50)

Solo el último verso, "la blanca mano de azuladas venas," presenta un contenido descrito con significado cromático. Los otros grandes autores como Rubén Darío y José Martí en alguna ocasión usaban el azul como símbolo cromático para representar la virtud (Bernal Muñoz 2002 186). Además de esta característica, con ese poema se evoca el interés por los personajes raros y aristocráticos que es al mismo tiempo un motivo de escapismo de su propia realidad. Una vez más es indudable la influencia de Rubén Darío en Manuel Machado, con los ejemplos de sinestesias y metáforas cromáticas, como por

ejemplo “risas de plata”, “rojos destinos”, “versos azules”, y que usa la musicalidad para construir una poesía (*Id.* 177).

Otro ejemplo del uso de cromatismo podemos encontrar en el poema “Eleusis” de Machado.

...
Oro y negras piedras,
y muros inmensos,
y tumbas enormes (24)

...

Aquí se destaca la contradicción en un cierto paisaje con el uso del cromatismo, es decir diferentes motivos de diferentes colores.

Conclusión

Para concluir, Manuel Machado es la figura más destacada y el máximo representante del Modernismo en España. Dejó una gran huella en la literatura española modernista y una gran cantidad de obras poéticas y teatrales. Contribuyó fuertemente a la poesía modernista. Sus obras más destacadas son: el poemario *Alma*, donde trata sus sentimientos más íntimos sobre las diferentes cuestiones de vida (Santiago 2017 193), *Caprichos*, donde retornó a algunos de sus temas favoritos de juventud y el libro *El mal poema* (Alarcón Sierra 2009 6). Asimismo, publicó *Cante hondo*, dedicado al folclore de Andalucía (Santiago 2017 193).

Manuel Machado utilizaba un lenguaje sencillo y conciso. Buscaba el concepto básico y lo expresaba con naturalidad sin retórica innecesaria (Celma y Blasco 1981 59). Tenía un gran conocimiento del ritmo y acentuaba la importancia de la poesía interior. Los modernistas buscarán nuevos matices y valores en el verso (*Id.* 66).

En este trabajo se han analizado los cinco poemas famosos de Machado, titulados “Figulinas”, “Oriente”, “Castilla”, “Eleusis” y “Oasis”, muy representativos en cuanto al estilo machadiano. En los ejemplos de su poesía se pueden observar los rasgos destacados del Modernismo. Una de las características más importantes es la importancia de la estética (Chorén, Goicoechea y de los Ángeles 2014 128). Los escritores del Modernismo se centran en el mundo de la belleza y de arte. Además de esta característica, Manuel Machado tenía una tendencia a escribir una literatura evasiva de su propia realidad, y también se puede encontrar el motivo de exotismo (Henríquez Ureña 1954 20). Los modernistas defendieron el cosmopolitismo y el universalismo. A partir del poema “Figulinas”, podemos encontrar cosmopolitismo, el motivo universal es París como refugio para los escritores (Gutiérrez Girardot 1987 98). Además, Manuel Machado, con el uso de colores variados en sus poemas, nos sitúa en la gama del cromatismo sensorial típico del Modernismo español.

El poema “Castilla” expresa la mezcla entre la sociedad occidental moderna y la sociedad medieval. “Oriente”, subtítulo “Flores”, es un poema modernista no solo por la estrofa utilizada, el soneto alejandrino, sino por el tema histórico de Antonio y Cleopatra y la combinación de lo profano y lo religioso, así como lo descriptivo y lo íntimo (*Id.* 82). Por último, “Figulinas” está caracterizada por el uso de versos cortos,

rimas internas, vagas y atonales así como temáticas inspiradas por el ambiente versallesco y la pintura (Alarcón Sierra 2011 16). El lenguaje es puntilloso y con estas expresiones se busca conseguir una cierta actitud limitadamente esteticista y ritmo acelerado (Gutiérrez Girardot 1987 79). Todos estos poemas, además, contienen destacados rasgos modernistas que han sido el objetivo de este análisis. La influencia de Manuel Machado en la literatura contemporánea es indudable, tal y como la importancia de la investigación de su literatura para profundizar en el entendimiento de la creación literaria de su tiempo.

Referencias bibliográficas

- AA. VV. *Doce comentarios a la poesía de Manuel Machado*, ed. María José Alonso Seoane. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1975.
- Alarcón Sierra, Rafael. “De roca y flor de lis: Rubén Darío y Manuel Machado”, *Cuadernos del CILHA*. 10 (2009): 15-37.
- Alonso, Dámaso “Ligereza y gravedad en la poesía de Manuel Machado”, *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo*. 55 (1947): 197-240.
- Baroja, Pío. “La influencia del 98”. *Obras completas de Pío Baroja*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1948. 49-58.
- Bernal Muñoz, José Luis. “El color en la literatura del Modernismo”, *Anales de Literatura española*. 15 (2002):171-191.
- Celma, P. y Blasco J.P. “Estudio crítico”, *La guerra literaria*, Madrid: Narcea, 1981. 11-89.
- Chorén, Josefina, Guadalupe Goicoechea y María de los Ángeles. *Literatura Mexicana e Hispanoamericana*. Ciudad de México: Grupo editorial patria, 2014.
- De Santiago, Miguel. “Manuel Machado: algo más... pero menos”, *Cuadernos Hispanoamericanos*. (2017): 186-207.
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/manuel-machado-algo-mas-pero-menos-780425/>, (07/04/2020).
- Díaz-Plaja, G. *Modernismo frente a noventa y ocho. Una introducción a la literatura española del siglo XX*. Madrid: Espasa-Calpe, 1966.
- Fernández Gallardo, Luis. “Intertextualidades del 98: Unamuno y Machado”, *Epos*. 29 (2013): 195-212.
- Ferreres, Rafael. “Los límites del modernismo y la generación del noventa y ocho”, *Cuadernos Hispanoamericanos*. 73 (1956): 66-84.
<http://www.cervantesvirtual.com/obra/los-limites-del-modernismo-y-la-generacion-del-noventa-y-ocho/> (02/04/2020).
- Friedrich, H. *Estructura de la lírica moderna*. Barcelona: Seix Barral, 1974.
- Gutiérrez Girardot, R. *Modernismo: Supuestos históricos y culturales*. Colombia: Fondo de cultura económica, 1987.
- Henríquez Ureña, M. *Breve historia del modernismo*. México: FCE, 1954.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3706153> (07/04/2020)

- Horcas Villarreal, M. “La estética modernista”, *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. www.eumed.net/rev/cccss/04/jmhv7.htm (05/06/2020)
- Iañez, E. *Historia de la Literatura Universal. El siglo XX: La nueva literatura*. Barcelona: Bosch Casa Editorial, 1993.
- Machado, M. *Alma. Museo. Los Cantares*. Madrid: Pueyo, 1907.
- Romero Luque, M. “El soneto modernista. (Manuel Machado como paradigma)”, *Rhythmica*. 15 (2017): 113-145.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6279724>, (01/04/2020).
- Romero Luque, M. *Las ideas poéticas de Manuel Machado*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla, 1992.
- Salinas, P. *Literatura española siglo XX*. Madrid: Alianza editorial, 1983.
- Siebenmann, Gustav. “Manuel Machado”, *Los estilos poéticos en España desde 1900*. Madrid: Gredos, 1973. 95-104.
- Unamuno, Miguel. "La poesía de Manuel Machado", *Alma. Museo. Los Cantares*, Madrid: Pueyo, 1907. 9-27.